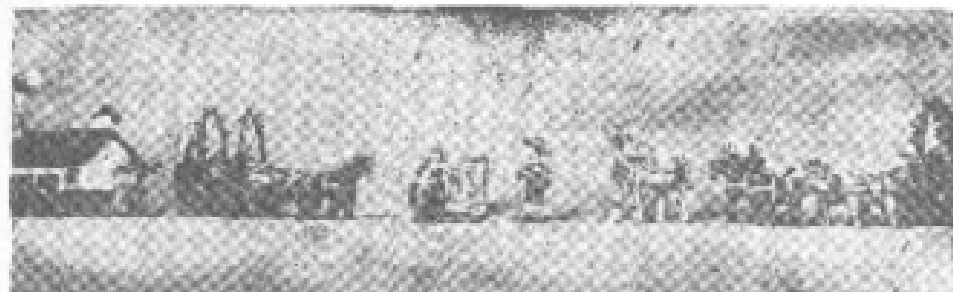


7.19.1



La poesía popular chilena

VR 6.707

Plan 70 104 Santiago 24. V 1973

DEBEMOS a la diligencia y al esmero de Diego Muñoz por los asuntos de nuestro pueblo, de que se da buen testimonio en sus compilaciones antológicas de la poesía popular, la preservación de las poesías de uno de los más grandes líricos mortales: Abraham J. Brito.

Esta edición de 1946, ahora prácticamente desaparecida de nuestras librerías, abarca el conjunto de la producción de este poeta, siempre ausente, por lo demás, de la mención de los críticos profesionales.

Diego Muñoz, al que debemos como narrador: "De repente", "La avalancha", "Múltiples cosas", entre otras producciones suyas, fue también el auspiciador de un Congreso de Poetas Populares, celebrado hace años en esta capital, desdichadamente sin que se haya continuado en otras reuniones sucesivas.

En su obra consagrada a Brito, revisa las fuentes de la poesía vernacular, a través del romancero español, de las manifestaciones del pueblo mapuche y del pueblo veliche, para llegar a las composiciones inspiradas en "La Araucana" y a las de la época colonial y del Chile independiente, cerrando su estudio con una excelente caracterización la poesía surgida de nuestro pueblo: "Como los trovadores medievales, nuestros poetas y cantores se revisten de una gran dignidad. Para el medio en que viven, por lo demás, su conocimiento del mundo, su filosofía, su sabiduría, son de una enorme superioridad. Viven de cualquier oficio honrado. Sus manos conocen las más rudas faenas: han cortado trigo en el verano, han manejado la barreta del minero o la picota del salitre; algunas veces el poeta anduvo tras el arado y otras, manejando el combo de los carrilajes; las faenas del mar no le son, tampoco, desconocidas y además gusta de viajar y aventurar, porque es así como se aprende la ciencia del mundo y de la vida".

Poeta nacido de padre poeta Brito recuerda los contramundos de su progenitor con Bernardino Guajardo, Justo Acevedo, Arroyo, Manuel Correa, Manuel Acevedo, Fruto Leyton, Torrejón, Rosa Leyton, García Nicazo y Bargaño, en Carrizal y Caracoles, en 1876, dejando, además, en su biografía ("mi vida y martirio", dice), un relato de su accidentada existencia de niño:

El fin que tuvo mi padre fue trágico y horroroso; en su trabajo forzoso para mantener mi madre. Sin hacer ningún alarde diré que en la Mina Rosa tuvo una muerte espantosa mi padre a causa de un tiro; por prenderlo cual suspiro le dio muerte desastrosa.

También Brito cantará a la tierra chilena, a la historia y a los oficios varios de hombre, para entrar de lleno, en 1930, a la poesía social:

Ventian años que desprecian los restos del Comunista Recabarren idealista, cuyas ideas avallan. En el Partido que afirma su buen nombre sin desliza su memoria es la Matriz de nuestra gran Democracia; honor a su ideología, a Recabarren don Luis.

Digamos, ejemplar trabajo poético el de este poeta mortuorio, hoy desaparecido físicamente, pero cuya obra fue rescatada del olvido, en que yacían tantos otros poetas populares, por la cariñosa abnegación de Diego Muñoz.

Bien valdría que esta obra suya volviera a imprimirse, pues, repetidas, sonne sólo algunos curados privilegiados los que la poseen, agotada ya desde hace años.

B. A.

La poesía popular chilena [artículo] B.A.

Libros y documentos

AUTORÍA

B.A.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía popular chilena [artículo] B.A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile